

RECONSTRUCCIÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE REGIONES DEVASTADAS Y REPARACIONES

CONSTRUCCIONES LUIS OLASAGASTI

SOCIEDAD ANONIMA

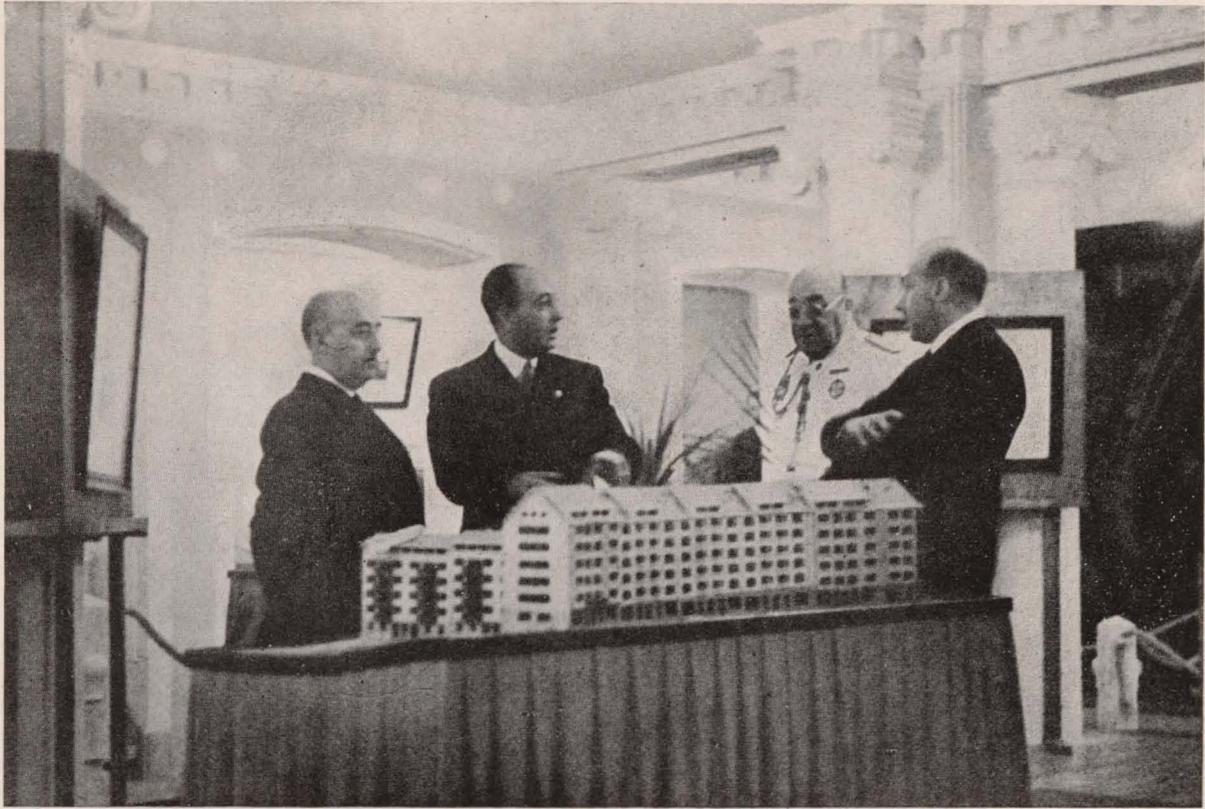
CONSTRUCCION GENERAL
HORMIGON ARMADO

SAN SEBASTIAN

SAN MARCIAL, 50 - TELEFONO 1-00-44

BURGOS

SANZ PASTOR, 12 - TELEFONO 1-16-88



S. E. el Jefe del Estado, en la Exposición.

LA EXPOSICION DE LA RECONSTRUCCION DE ESPAÑA

Su Excelencia el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, visitó en la tarde del día 21 de septiembre la Exposición de la Reconstrucción de España, instalada en el Gran Casino de San Sebastián por la Dirección General de Regiones Devastadas.

Acompañado del Director General de dicho Organismo, Sr. Moreno Torres, y del Gobernador de la ciudad, Barón de Benasque, Su Excelencia el Generalísimo visitó detenidamente todas las salas.

La Exposición de la Reconstrucción de España fué inaugurada en San Sebastián el 23

de agosto de 1945, bajo la presidencia del Excmo. Sr. Ministro de Asuntos Exteriores, D. Alberto Martín Artajo. El Director General de Regiones Devastadas pronunció previamente unas breves palabras para señalar la significación y alcance de la Exposición, que el Sr. Ministro declaraba abierta, y que en días posteriores, hasta su clausura, recibió la constante visita del público.

De algunos periódicos recogemos diversos artículos y comentarios, que creemos darán a nuestros lectores clara idea de lo que fué la Exposición de la Reconstrucción de España.



Sala primera.

INFORMACION

La Exposición de la Reconstrucción de España, instalada en el antiguo edificio del Gran Casino de San Sebastián, e inaugurada recientemente por el Ministro de Asuntos Exteriores, es un magnífico exponente de la labor realizada por el Estado español, en cinco años, a través de la Dirección General de Regiones Devastadas.

Ocupa nueve salas, circunscrita cada una de ellas a una materia determinada: edificios

públicos, barriadas urbanas, plazas Mayores de pueblos, iglesias, conventos, escuelas, Casas-Ayuntamiento, cuarteles para la Guardia Civil, etc. Figuran en ellas bellísimas maquetas, y sobre cada maqueta se ven las fotografías de las obras terminadas, puesto que no hay una sola que no esté definitivamente realizada. Hasta tal extremo se ha querido que refleje esta Exposición la realidad, que si en alguna de las maquetas hay alguna parte en construcción, ha sido señalada con un letrero.

Están representados los diversos pueblos

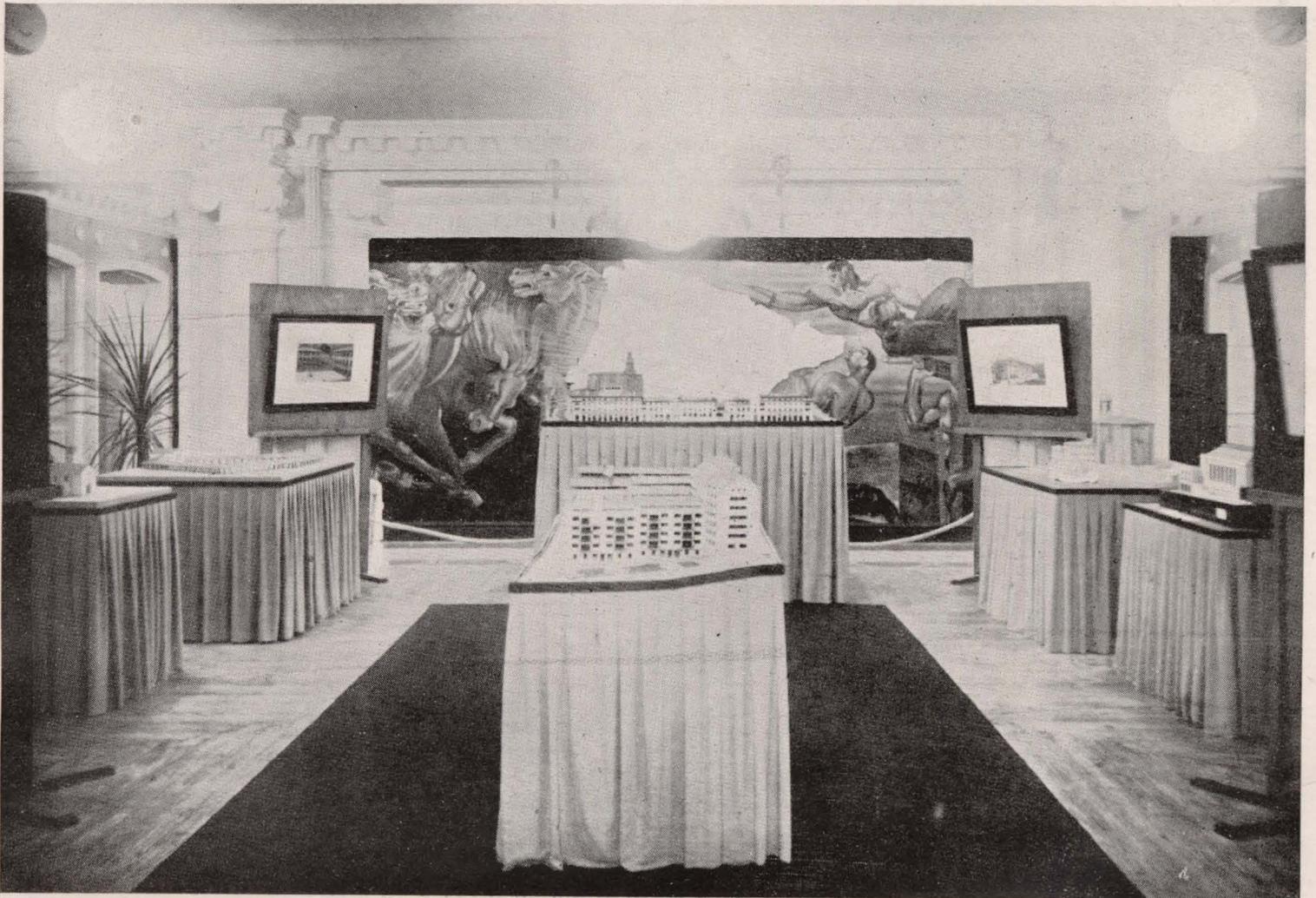
en los que la guerra dejó su huella devastadora, y que ha sido borrada por los importantes trabajos de reconstrucción realizados; obras en las que se han invertido más de 800 millones de pesetas, aparte de las cantidades que el Instituto de Crédito ha facilitado a los particulares para reconstruir sus inmuebles.

La Dirección General de Regiones Devastadas no ha podido traer a esta Exposición todo su material de obras realizadas, y es en pequeño, por consiguiente, lo que será la gran Ex-

posición que se inaugurará este invierno en Madrid, y el valor que representa es aproximadamente la octava parte de lo que se lleva realizado en España.

Llaman grandemente la atención los bloques de viviendas obreras, en las que se ha atendido a evitar la uniformidad, procurando que la modestia no esté reñida con la alegría, siendo notable entre esta clase de bloques el del paseo de Extremadura de Madrid, con 225 viviendas, de 75 a 200 pesetas de renta mensual. A ambos lados de él se van a construir

Sala primera.





Ayuntamientos y plazas mayores.

otros dos, de una capacidad total de 1.000 viviendas del mismo tipo. Una construcción de gran estilo es la del Gobierno Civil de Toledo, y otra, también bellísima, es la del pueblo de Guadix.

En el vestíbulo de esta Exposición aparecen maquetas de la nueva barriada de Almería y fotografías de una calle de Nules (Castellón), del cementerio de Moncófar, de la citada provincia, y de la Iglesia de Brunete, de Madrid. En la sala primera figura un ejemplo de gráficos estadísticos de una de las Comarcas de

la Dirección General de Regiones Devastadas.

En la sala segunda aparecen fotografías y maquetas del puente de la Portilla de Barbastro, en Huesca; del puente sobre el Segre, en Villanueva de la Barca, en Lérida; de los cuarteles de la Guardia Civil en Guadarrama, Madrid; de Fuentes de Ebro, en Zaragoza; de Higuera de Calatrava y Lopera, en Jaén; de Las Rozas, en Madrid, y de Santa Lucía, en León; una alegoría de la reconstrucción de España y fotografías del Colegio del Apóstol Santiago, de Carabanchel Alto, en Madrid.

En la sala tercera se ven maquetas y fotografías de la Granja-Escuela de Los Rozas, en Madrid; de la escuela de Belchite, en Zaragoza; del grupo escolar de Bielsa, en Huesca; de las escuelas de Lezama, en Vizcaya; de las escuelas de Villamanín, en León; del grupo escolar de Belchite, en Zaragoza; del grupo escolar de Porcuna, en Jaén; del grupo escolar de Nules, en Castellón; de las escuelas de Santa Lucía, en León; del Centro de higiene rural de Sariñena, en Huesca; de las escuelas de Los Cármenes, en León; de las escuelas de

Apies, en Huesca; del grupo escolar de Tortosa, en Tarragona, y del hospital de Huesca.

En la sala cuarta figuran maquetas y fotografías de la plaza Mayor de Las Rozas, en Madrid; del Ayuntamiento de Siétamo, en Huesca; de la plaza Mayor de Aravaca, en Madrid; del hospital de Figueras, en Gerona; de la plaza de Potes, en Santander; del Ayuntamiento y escuelas de Somorrostro, en Vizcaya; de la plaza Mayor de Boadilla, en Madrid; de la plaza de Andújar, en Jaén; del Ayuntamiento de Apies, en Huesca; del Ayun-

Ayuntamientos y plazas mayores.





Ayuntamientos y plazas mayores.

tamiento de Biescas, en Huesca; del Ayuntamiento de Villamanín, en León; de la plaza Mayor de Guadarrama, en Madrid; de escuelas del Ayuntamiento de Bedia, en Vizcaya; del lavadero de Sariñena, en Huesca, y del matadero de Jérica, en Castellón.

En la sala quinta se ven maquetas y fotografías del Seminario de Segorbe, en Castellón; de la escuela de Los Blázquez, en Córdoba; de la Catedral de Sigüenza, en Guadalajara; del Convento de las Trinitarias y Cripta de los Mártires de Usera, Madrid; de

Santa María de la Cabeza, de Andújar, en Jaén; del centro cívico e Iglesia de Pitres, en Granada; de la Iglesia de El Plantío, en Madrid; de la Iglesia de los Angeles, en Valencia; de la Iglesia de San José, en Nules, Castellón, y de la Ermita de Alcaracejos, en Córdoba.

En la sala sexta figuran maquetas y fotografías de casas de labradores en Llers, en Girona; viviendas de Chilches, en Castellón; una calle de Brunete, en Madrid; una calle de Jérica, en Castellón; viviendas de pescadores

en Moncófar, Castellón; viviendas de Sariñena, en Huesca; viviendas para empleados de Altos Hornos de Sagunto, en Valencia; casas para jornaleros en Potes, Santander; viviendas de Segorbe, en Castellón; viviendas de Villamanín, en León; parador y viviendas en Las Rozas, en Madrid, etc., etc.

En la sala séptima figuran maquetas y fotografías de viviendas en la Vega Baja, en Toledo; viviendas en el Grao, en Valencia, y de viviendas en Carabanchel Bajo, Madrid.

La sala novena está dedicada a las Vascongadas, figurando en ella maquetas y fotografías de las obras de cubrimiento del río Ego, del nuevo mercado, del bloque de viviendas y de las dependencias parroquiales de Eibar, en Guipúzcoa; de las viviendas en Arte-kalle, del mercado, de los jardines y del matadero de Guernica; Iglesia de Las Carreras, plaza de Amorebieta y de la Iglesia de Maruri, pueblos todos de Vizcaya.

"El Norte de Castilla". 30-8-45.

Escuelas.





Escuelas.

REPORTAJE

El Gobierno del Generalísimo Franco ha creado una nueva forma directa y segura de hablar a los pueblos: es el lenguaje de los números, las estadísticas, los gráficos y todo aquello que es la expresión materializada de su idea de mejorar hasta el límite de las posibilidades las condiciones de vida de nuestro pueblo. La palabra, perdida al viento en tiempos atrás, es pronunciada hoy con el lenguaje vivo de los hechos. Quizás el campo en que la victoria era más difícil después de la Cru-

zada fué el de la reconstrucción, el dejar a España curada de las heridas profundas de la guerra civil. La Exposición de la Dirección General de Regiones Devastadas y Reparaciones que se celebra en San Sebastián prueba certeramente que el éxito ha acompañado a la inteligente labor de los técnicos, empeñados en la dura tarea de borrar los vestigios de la contienda, y que han secundado el deseo y la preocupación del Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación.

La Exposición.—La Exposición de Regiones

Devastadas de San Sebastián se ha emplazado en el suntuoso y gran edificio del que fué Gran Casino, y está compuesta, además del vestíbulo, de nueve grandes salas, en las que se muestran maquetas, gráficos y fotografías.

Los numerosos visitantes de esta Exposición, entre los que se cuentan muchos extranjeros, admiran sobre todo el gusto exquisito de las líneas arquitectónicas y de los detalles ornamentales de hierro, madera y pintura, y aun de escultura, de los que también se cuida la Dirección de Regiones Devastadas. Se ha se-

guido el criterio de adaptar en todas las obras los materiales de la región, así como hacer que preponderase el respectivo estilo en las líneas.

Entre los trabajos expuestos que más fuertemente llaman la atención se encuentran la Iglesia de Los Blázquez, de Córdoba, bella muestra del estilo barroco; las típicas barriadas de obreros de Almería, y la plaza de Guernica, en la que han sido cuidados todos los detalles, y que ha de ser citada como muestra de gusto depurado.

La Exposición de San Sebastián no es más

Viviendas urbanas.





Viviendas urbanas.

que un pequeño adelanto de la Gran Exposición Nacional que próximamente ha de celebrarse en Madrid, y que tendrá la gran novedad de mostrar maquetas de la reconstrucción íntegra de los pueblos de Brunete, Belchite, Seseña, Potes y otros. También se exhibirá la maqueta de la torre de la Catedral de Oviedo, cuya reconstrucción se terminará estos días.

Las nueve salas de la Exposición del Gran Casino son un mundo en pequeño, en el que se reúnen puentes, barriadas enteras de edi-

ficaciones, catedrales, centros benéficos, iglesias parroquiales, etc. Cada maqueta lleva como contrapartida y como aseveración de que el proyecto ha sido realizado la correspondiente fotografía de la obra concluída.

Criterio social.—La obra de la Dirección General de Regiones Devastadas del Ministerio de la Gobernación responde, como toda la labor del Gobierno del Generalísimo Franco, a un recto criterio de justicia social.

Regiones Devastadas no construye masas in-

formas de viviendas, sino que les da la gracia del estilo peculiar que ha merecido denominarse con el nombre de la Dirección. Deja, además, grandes espacios para patios interiores, pero no los reserva desnudos de ornamentación, como los de un penal, sino que los llena con jardines, juegos infantiles y hasta piscinas, como en Toledo. Ha huido asimismo de construir bloques distintos para las diferentes clases y capacidades económicas, con lo que se establecería un pernicioso alejamiento, y como muestra de ello puede citarse el

bloque construído en Madrid en la carretera de Extremadura, donde las rentas oscilan entre las 80 y 200 pesetas.

Todas las construcciones tienen en la parte alta tendedores para ropa, con lo que se evita el que cuelguen en ventanas y balcones.

Cada cincuenta y tres minutos, una casa.—

Haciendo jugar los números de las estadísticas presentadas por Regiones Devastadas en su Exposición, nos encontramos con notas de su sorprendente actividad. Han sido recons-

Viviendas urbanas.





Viviendas rurales.

truídas en su antiguo emplazamiento y construídas de nueva planta 14.400 viviendas en un período de cinco años, que hacen un total de mil quinientos días de trabajo; o sea, se han entregado terminadas para habitar nueve casas diarias, y teniendo en cuenta que son ocho las horas de trabajo cada día, llegamos a la conclusión de que cada cincuenta y tres minutos ha quedado para ser utilizada una casa de vecinos.

Siguiendo con los ejemplos, podemos decir que, como se reconstruyeron directamente o

subvencionadas por Regiones Devastadas 824 iglesias parroquiales, y teniendo en cuenta los mil quinientos días a que nos referíamos antes, se ha terminado una iglesia cada catorce horas. Con igual criterio se puede afirmar que se ha reconstruído un edificio religioso de beneficencia cada mes, un Ayuntamiento cada mes y medio y un cuartel de la Guardia Civil cada cincuenta días.

Los números.—La Dirección General de Regiones Devastadas, por otra parte, y aun a

pesar de lo que significa de esfuerzo su magnífica labor, no impide la iniciativa privada para la construcción, ya que ha empleado solamente el 2,4 por 100 de la producción nacional del cemento y el 0,3 por 100 del hierro.

En sus obras han encontrado empleo 132 arquitectos e ingenieros, 230 aparejadores y ayudantes, 745 administrativos y 18.000 obreros. Además de los edificios privados que han sido reconstruídos o levantados de nueva planta, se han erigido 32 iglesias nuevas y se reconstruyeron 824, además de una catedral,

cinco seminarios y cuatro palacios episcopales. Se han levantado también 75 grupos escolares y 29 Ayuntamientos y cuarteles para la Guardia Civil.

Acertada ha sido la idea de esta Exposición, que viene en estos momentos de crítica exterior a reafirmarnos más en la idea de la gran obra de reconstrucción en todos los sectores de la vida nacional llevada a cabo por el Caudillo.

SANTIAGO GALINDO HERRERO.

"Ya". 5-9-45.

Viviendas rurales.





Cuarteles para la Guardia Civil.

COMENTARIO

Nuestros lectores conocen, al menos por las informaciones publicadas en la Prensa diaria, la magnífica labor que el Estado viene realizando a través de Regiones Devastadas. Pero la estadística y la noticia pecan de frías o de excesivamente escuetas. Es preciso recorrer los viejos caminos de la guerra y encontrarse con la sorpresa de ver sustituida la desolación y los escombros que en un tiempo allí había por pueblos enteramente nuevos y alegres, adaptados al clima y a la circunstan-

cia laboriosa de la tierra. Solamente de este modo puede uno darse cuenta de cuanto bueno y cuanto bello se ha hecho en la reconstrucción española. Bien sabe Dios que superando un sinnúmero de dificultades, saltando por encima de todos los obstáculos que la guerra mundial y el consiguiente empobrecimiento de nuestra contienda civil opuso a la decidida voluntad de trabajo del Estado español.

Ahora se ha inaugurado en San Sebastián la Exposición de la Reconstrucción de España. Es nada más que un avance de la que en el próximo invierno ha de celebrarse en Ma-

drid. En ella se da cuenta al pueblo español —podríamos decir que de un modo oficial— de la enorme tarea hasta el momento llevada a cabo. Doscientos siete pueblos adoptados, 1.470 viviendas urbanas de nueva planta, 10.010 viviendas reconstruídas, una catedral totalmente reconstruída y nueve en reconstrucción, varios palacios episcopales, 75 grupos escolares, 32 iglesias, Ayuntamientos, cuarteles... Diariamente el Estado español gasta medio millón de pesetas en estas atenciones.

Si la guerra —con sus inevitables destrucciones— y la bestialidad del enemigo —prac-

ticando de un modo criminal la táctica de la tierra quemada— llenaron a España de ruinas, en la hora de la victoria y de la paz el Estado se exigió a sí mismo la velocidad y el interés en alzar sobre las incontables ruinas los edificios que hablasen de una España hermosa, unida y fuerte. Por eso, la Dirección General de Regiones Devastadas ha puesto toda su voluntad y toda su delicadeza en esta tarea. No ha construído en serie viviendas sin gracia y sin estilo, bloques de casas sin alma, al estilo de arquitecturas masivas y colosales. Casi con ternura se ha procurado dar a cada

Edificios religiosos.



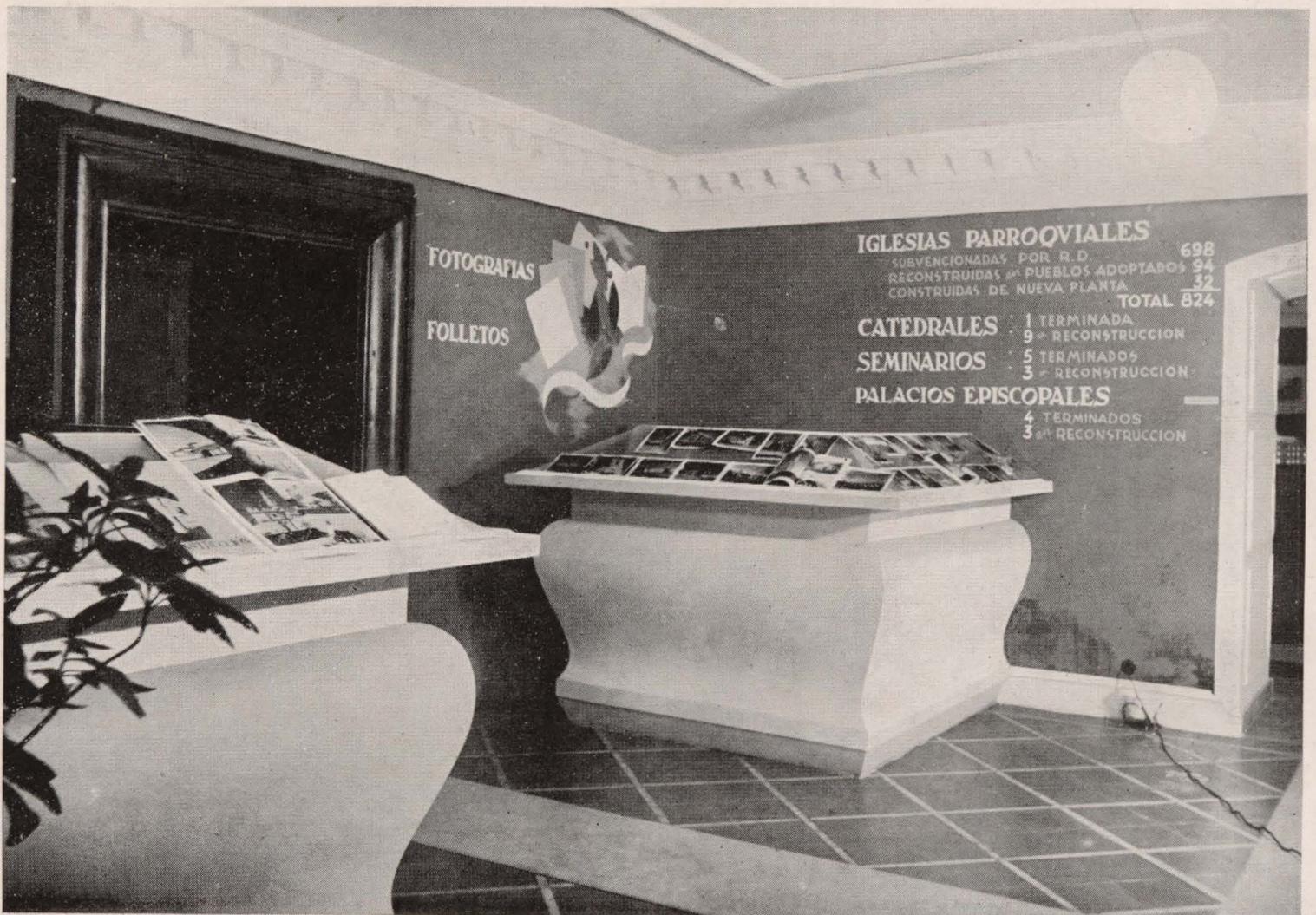
casa su tono, meterla en su paisaje, acondicionarla para su labor. Y en este sentido se ha triunfado plenamente. Incluso técnicos extranjeros de todos los países han venido a España a estudiar la obra de nuestra reconstrucción, y han tenido para ella los mayores elogios y de ella han sacado una estupenda experiencia para el futuro de sus países.

España, con su reconstrucción de orden material y su constante reconstrucción espiritual, da al mundo una vez más la medida exacta de sus intenciones. El Caudillo y la Falange

han pretendido siempre llevar a los hogares españoles los beneficios de la paz y de la unidad a tanta costa ganadas. Y para aquellos que vieron su hogar en ruinas ha comenzado por darles el hogar, la iglesia, el Ayuntamiento, la fábrica y el cuartel. A la política bestial de nuestros enemigos oponemos la política más sencilla: esa que dice por sí misma cuánto vale y para qué es, simplemente a quien se asome a la ventanilla de un coche o de un tren en marcha por las tierras españolas.

“Arriba”. 30-8-45.

Sala de Información.





Grupo de casas de cinco habitaciones de Midwest City.

CONSTRUCCION DE UNA CIUDAD PARA LA INDUSTRIA AERONAUTICA AMERICANA

“Ayer un inmenso trégal y hoy una ciudad floreciente”. Así se describe Midwest City, primera y única urbe norteamericana levantada hasta ahora para los obreros de la industria aeronáutica. En menos de dos años, lo que fué un vasto campo de trigo se ha transformado en una comunidad urbana, completa y permanente, de 1.466 viviendas familiares, proyectadas, financiadas y construidas bajo los auspicios del programa de edificaciones de guerra que patrocina la Administración Federal de la Vivienda de los Estados Unidos.

Midwest City dista 14 kilómetros y medio de la ciudad de Oklahoma, capital del Estado centro meridional del mismo nombre. Débese la iniciativa de esta urbe aeroindustrial a uno de los principales constructores de Oklahoma, W. P. Atkinson, a cuyo objeto adquirió 96 hectáreas del terreno comprendido entre el Parque de Aviación del Ejército y la fábrica de aviones de carga de la “Douglas Aircraft Company”. Sabiendo que en estos talleres trabajaban millares de obreros, que habitaban en barrios situados, los más próximos, a 14 kilómetros de la fábrica, concibió la idea de que la construcción de una colonia en los terrenos circundantes contribuiría al esfuerzo de guerra, por el ahorro en el tiempo invertido en el desplazamiento del personal de la fábrica y el Parque, al mismo tiempo que podría ser una inversión muy ventajosa.

Atkinson hizo su proposición a la Administración Federal de la Vivienda, la cual hizo las consiguientes investigaciones para determinar si efectivamente podría existir la necesidad de una comunidad tal después de la guerra. El resultado de tales investigaciones fué absolutamente satisfactorio. Las autoridades estatales y de los servicios de higiene y sanidad aprobaron la elección del sitio. También se encontraron otros factores favorables, y la Administración Federal de la Vivienda decidió que la comunidad, debidamente planeada, construida y administrada, tuviera carácter permanente, ofreciéndose asimismo para financiar un sistema de seguro sobre la misma.

Amparado por la Ley Nacional de la Vivienda, el constructor puede obtener empréstitos de las instituciones privadas, en forma de hipotecas garantizadas por la Administración Federal de la Vivienda, hasta un 90 por 100 del valor de la propiedad, con límites máximos de una a cuatro viviendas familiares. La Administración Federal de la Vivienda garantiza las hipotecas, pero no hace empréstitos.

Un proyecto bien cuidado.—Principal preocupación de los proyectistas fué la seguridad y *confort* de los futuros inquilinos. Midwest City está emplazada junto

a la carretera del tipo de autopista doble que pasa frente al Parque de Aviación y los talleres de la Douglas, aunque ninguna de las casas da a ella, ni a la fábrica ni al Parque. El plano de las calles se concibió de forma que se proporcionara a la comunidad un fácil y cómodo acceso a esta carretera, pero reduciendo el tráfico, con lo que se limitan los peligros y las molestias inherentes al paso constante de los vehículos. Las calles, trazadas de suerte que describen una curva suave, no sólo ofrecen una espléndida perspectiva y prestan variedad a los lugares de emplazamiento de las casas, sino que proporcionan el fácil acceso a todos los rincones de la colonia, reduciendo el tráfico al mínimo en los cruces y obligando a los vehículos a disminuir su marcha.

Los edificios para oficinas están situados en lo que podría llamarse el barrio comercial de la ciudad, en un lugar lo suficientemente lejos para poder disponer de una amplia senda semicircular; se halla rodeado este barrio de bonitos paisajes y dispone de un vasto espacio para el estacionamiento de coches entre la carretera y los edificios. Estos forman dos grandes manzanas exactamente simétricas y están contruidos con ladrillos y losetas refractarios, y comprenderán un teatro, treinta y dos tiendas y varios locales para oficinas.

Tipos variados de estructuras.—Casi en el centro de la ciudad se halla el edificio de las oficinas de la Administración de la colonia. Y muy cerca de la zona de

viviendas está la escuela y un amplio espacio para los juegos infantiles, con un parque a cada lado.

Los distintos tipos de estructuras de las primeras 1.147 viviendas son como sigue:

708 viviendas sencillas (cinco habitaciones cada una):

608 casas de un piso.

100 casas de un piso y medio (con alcoba sobre el garaje).

De éstas, 56 son casas totalmente de ladrillos y losetas. Aproximadamente la mitad están contruidas sobre armazón y el resto con revestimiento de ladrillo.

42 casas dobles (para dos familias):

10 de un piso, contruidas sobre armazón.

29 de un piso, con revestimiento de ladrillo.

10 de dos pisos, con revestimiento de ladrillo.

90 casas multifamiliares:

Todas de dos pisos, con revestimiento de amianto.

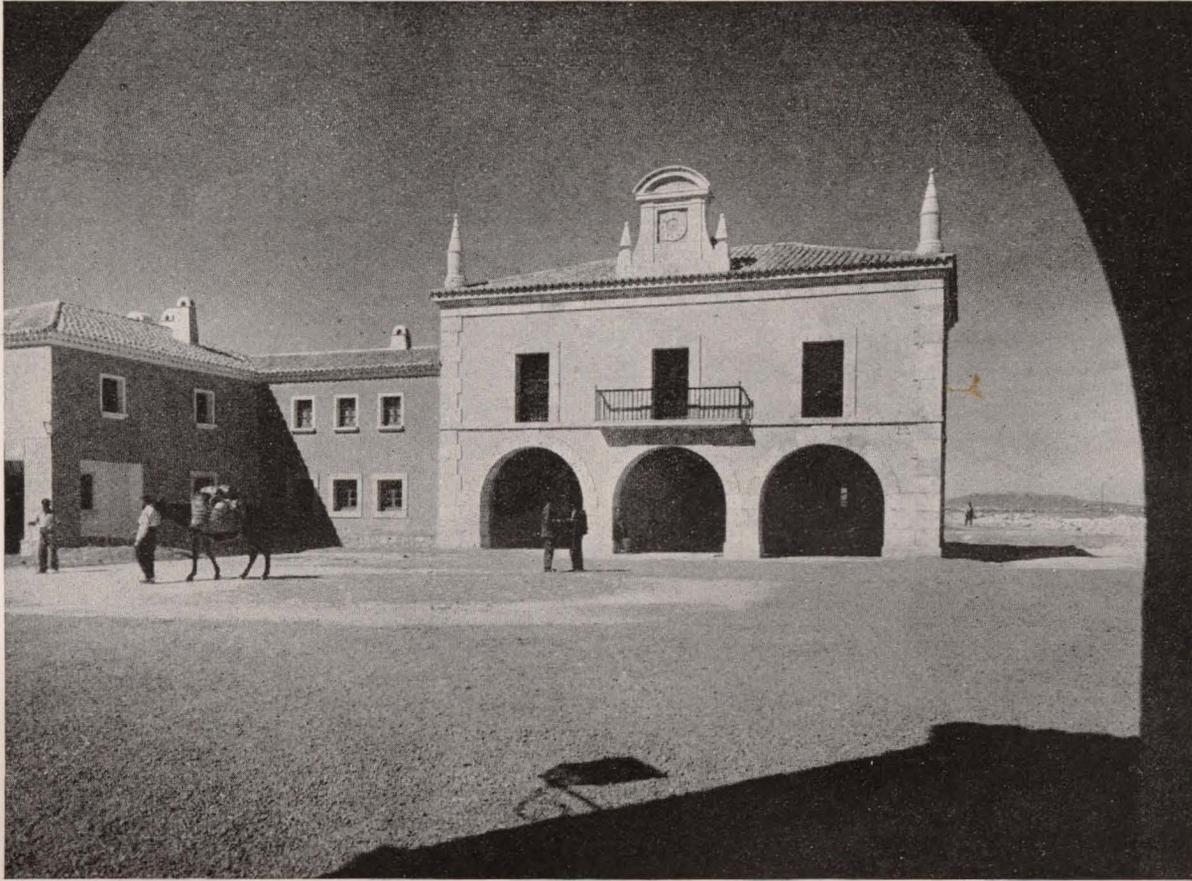
Cada una comprende cuatro viviendas.

Midwest City es el resultado de la colaboración entre la industria privada, las organizaciones financieras y los organismos oficiales. El mejor tributo dedicado a la Administración Federal de la Vivienda por el éxito del nacimiento y desarrollo de esta comunidad urbana son las siguientes palabras de Atkinson:

“Si dispusiéramos de estas 96 hectáreas de terreno en su primitivo estado, o sea, como un vasto trigal, y tuviéramos que proyectar y construir de nuevo esta colonia, volveríamos a recurrir a la Administración Federal de la Vivienda, como una organización que nos garantizaría el más completo y seguro de los éxitos.”

Uno de los edificios del barrio comercial de la ciudad. La marquesina se extiende a lo largo de una de las fachadas para proteger al peatón del sol o la lluvia.





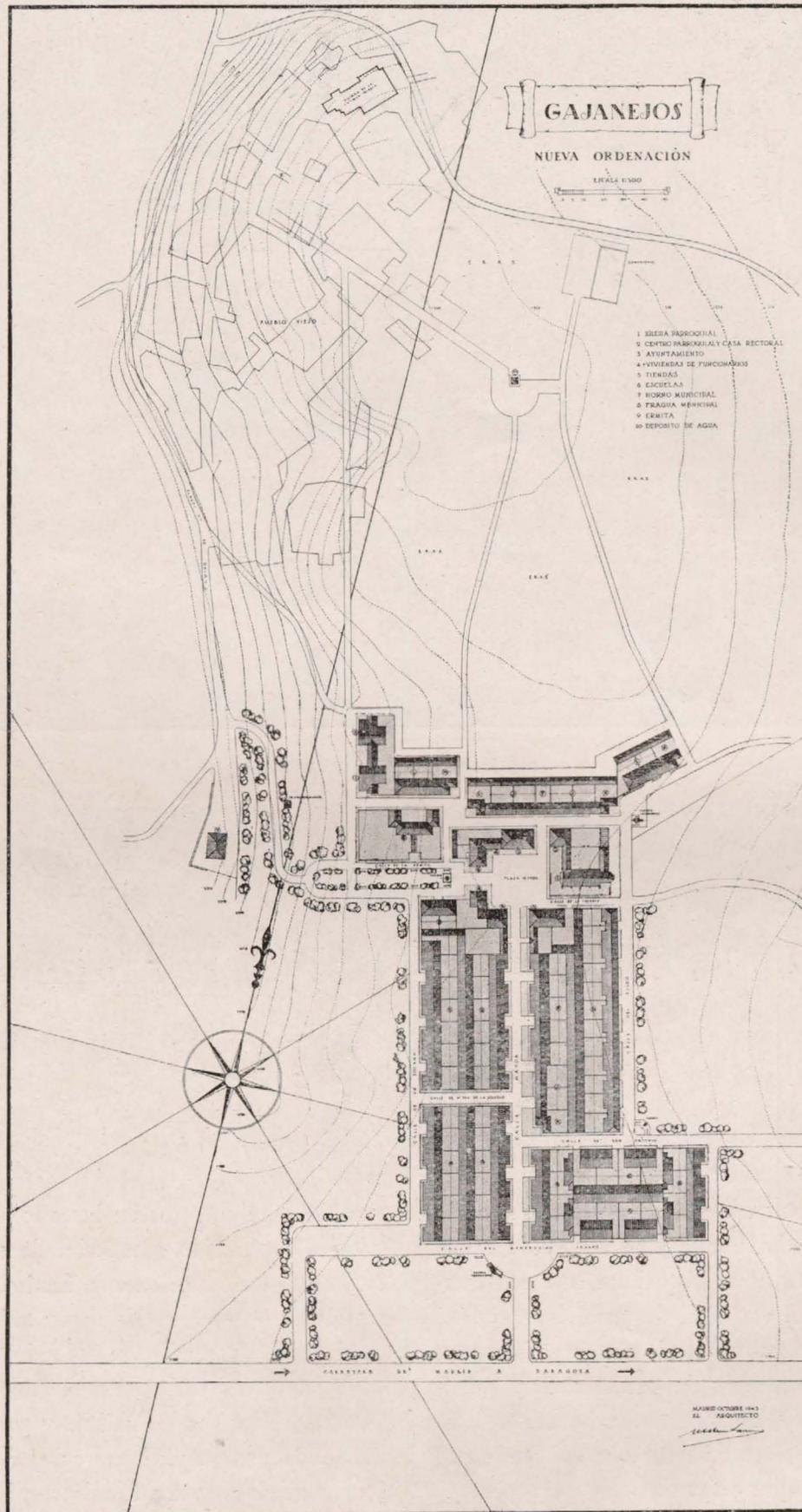
Plaza del Ayuntamiento.

UN PUEBLO DE NUEVA PLANTA: GAJANEJOS

El caso general.—El dilatado número de pueblos dañados por la guerra ha sido causa de que se presentase al realizar su reconstrucción una gran variedad de problemas, que si tienen en general un fondo común, ofrecen en cada caso una serie de características particulares que obligan a estudiar de modo detallado y minucioso un tema que es siempre el mismo y siempre diferente.

Hubo localidades que padecieron una des-

trucción parcial, otras en las que el volumen de lo desaparecido alcanzaba de modo casi total a sus construcciones y, finalmente, hubo lugares en los que se esfumaron todos los restos de vida de modo tan rotundo, que solamente con un esfuerzo imaginativo cabía suponer que aquel hosco paisaje y aquellas dismanteladas ruinas habían cobijado en otro tiempo cálidos afectos familiares, hogares repletos de risas infantiles, y, en fin, el conjun-



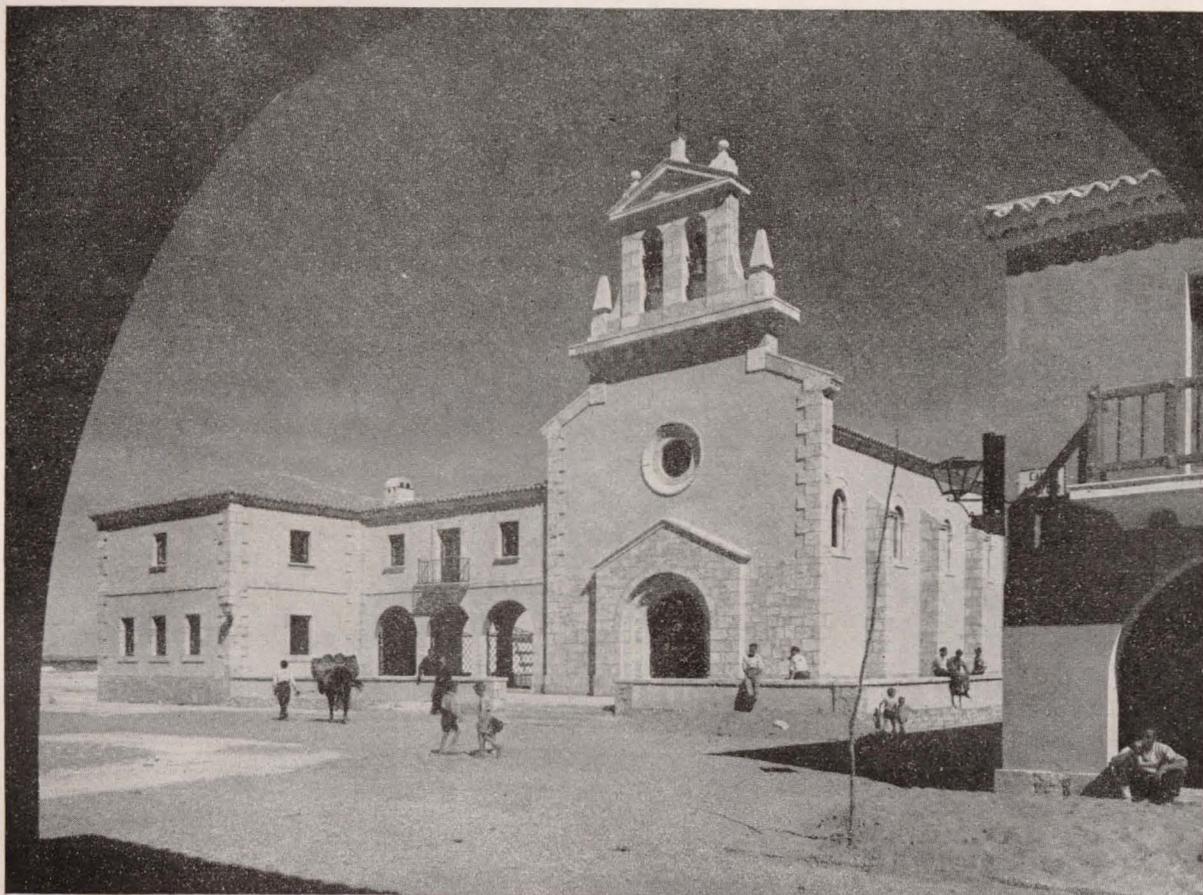
to de ideales y pasiones, de luchas y convivencias que componen el régimen de vida de cualquier agrupación humana.

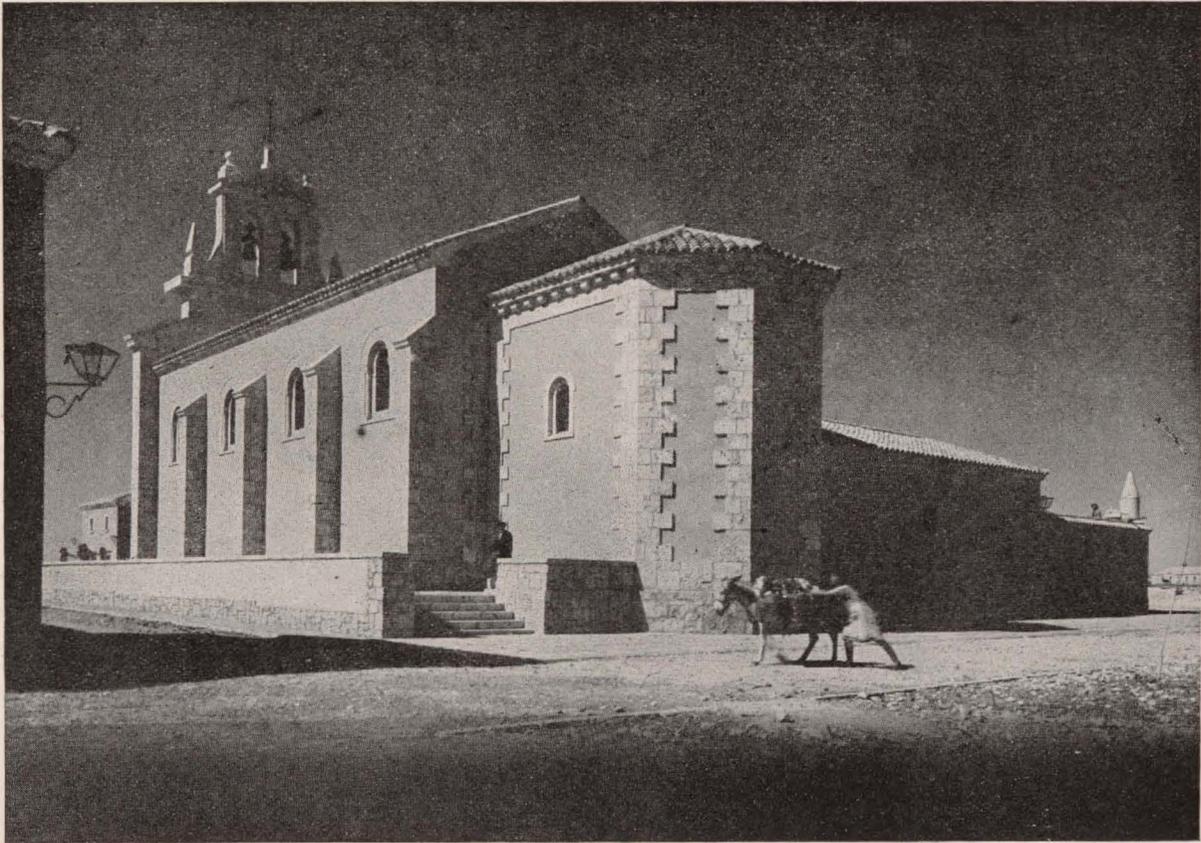
En las localidades que a causa de la guerra se encontraban en este último caso, con el abandono y el silencio como únicos habitantes, se presentaba a la técnica un problema en cuya solución era necesario un medido criterio que aunase el gran lucimiento posible con la gran responsabilidad segura. La primera cuestión a resolver era si el pueblo podía mejorar de emplazamiento, teniendo en cuenta sus condiciones de vida y los recursos que ofrecieran otros puntos de su término municipal. Claro que esto que se dice en tan pocas palabras requería un minucioso conocimiento de todos los antecedentes, de todas las constantes y variables, tanto presentes como

pasadas y aun las futuras que fuera posible determinar por un cálculo lógico, desligado por completo de cualquier manifestación caprichosa de la imaginación.

El caso particular.—La provincia de Guadalajara fué una de las más castigadas por la guerra, y entre el gran volumen de pueblos dañados existentes en ella —Aleas, Montarrón, Masegoso de Tajuña, Yela, etc.— destacaba Gajanejos, por la total desaparición de su núcleo urbano. Es difícil imaginarse la yerma perspectiva que ofrecían aquellas ruinas sin la nobleza que acompaña a los restos de la buena arquitectura. Porque en esta localidad no se trataba de que hubiesen padecido daños más o menos grandes determinadas partes de aquélla, sino que la totalidad de sus

Iglesia y Casa Rectoral.





Iglesia Parroquial.

edificios, todas y cada una de sus construcciones habían desaparecido, quedando como única muestra de su ser anterior un triste y abigarrado amontonamiento de escombros, vigas despedazadas y calcinados restos, de los que alteraban su monotonía las caries y hendiduras de algunos muros en ruinas y completamente inútiles para su aprovechamiento.

Apartando de su espíritu el mal efecto que producían aquellos vestigios, y que parecían augurar la imposibilidad de retornar a la vida lo que tan concienzudamente había sido arrasado, los técnicos encargados de reconstruir Gajanejos procedieron a visitar asiduamente sus ruinas, a vivir entre ellas, a impregnarse de lo que pudiera subsistir de su ambiente, sacando consecuencias de la contemplación de sus paisajes e informándose de mil detalles

interesantes de la vida pasada del pueblo, por conversaciones y preguntas hechas a los siete habitantes que tenazmente vivían aferrados a sus destrozadas piedras. Recorrieron todo el término municipal, visitaron tierras de labranza y de pastoreo, pasearon por sus montes cubiertos de arbolado, y solamente después de haber leído hasta la saturación estas páginas vivas, acumulando datos y cifras hasta lograr una estadística completa y eficaz, solamente después, decimos, pasaron a estudiar y revolver libros y papeles para encontrar algunos datos referentes a la vida de este pequeño burgo castellano en pasadas épocas. Y a continuación, y muy a la ligera, se resume el resultado de aquellos trabajos.

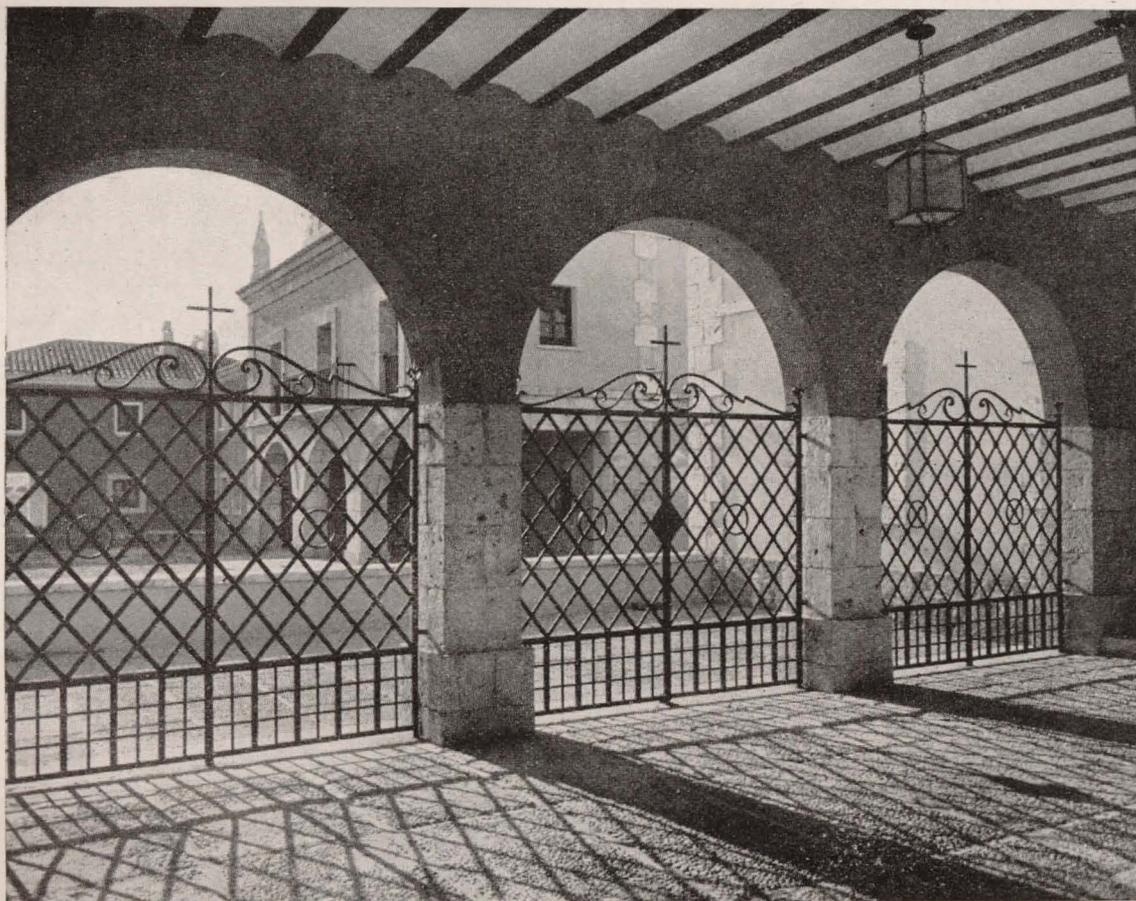
Gajanejos es un pueblo de antiguo origen que, con título de villa, Ayuntamiento y una

población de 370 habitantes, pertenece al partido judicial de Brihuega y a la diócesis de Sigüenza. La villa, pequeña a pesar de los grandes espacios destinados a corrales que en sus casas existían, se halla situada al extremo de una vasta llanura, asomándose a una barranca, que más merece este nombre que el de cuesta, por cuyo fondo fluyen tranquilas las aguas del río Vadiel. Es centro de un término municipal, que limita con los de Brihuega, Utande, Ledanca y Valfermoso de las Monjas, y su clima es frío, llegando en invierno a la media docena de grados bajo cero y no subiendo en verano por encima de los 23. Los días de lluvia son poco más de noventa y los nublados algo menos de los dos tercios de aquél, quedando el resto como dominio del recio sol castellano. Azotan la comarca

con intensidad variable los vientos del Nordeste y Suroeste, que es el que trae la lluvia y despeja las escasas nieblas, mientras el primero sirve de vehículo a los grandes fríos y a las nubes que producen las dos semanas de nevadas invernales.

El terreno es en la meseta flojo y pedregoso, dedicándolo los habitantes al cultivo de secano, mientras el suelo de buena calidad, que en reducidas dimensiones rodea el río Vadiel, está dedicado al cultivo de huertas de regadío. Existen cerca de 3.000 fanegas de monte poblado de encinas, robles y vegetación de monte bajo, que aunque con el arbolado bastante maltrecho por azares y descuidos a través del tiempo, todavía conserva riqueza suficiente para ser tomado en consideración en la vida del pueblo. Vivían los habitantes de

Vista de la plaza Mayor.





Casa Rectoral. Detalle.



Un extremo del pueblo.

éste del cultivo de sus tierras, que en el secano producen trigo, cebada y demás cereales, y en las huertas, patatas, frutas y judías, cosechándose, por otra parte, vino, cáñamo, nueces y cerezas. De encinas, robles y chaparros se consiguen combustibles y carbones, sin contar los buenos pastos que en el monte existen y que proporcionan alimento al ganado lanar y cabrío de la localidad.

Las comunicaciones son buenas, destacando la carretera de Madrid a Zaragoza, que se unía al desaparecido pueblo por un camino carretero de pocos centenares de metros (350), y que con otro camino de este tipo a Utande y uno de herradura a Valfermoso de las Monjas componían la red local de comunicaciones. El ferrocarril de Madrid a Zaragoza

pasa por Jadraque, a cinco leguas cortas (22 kilómetros) de la localidad.

Contaba ésta con menos del centenar de edificios particulares, amén de los correspondientes a iglesia, Ayuntamiento, escuelas y alguno más. La arquitectura de sus casas era muy modesta, utilizándose como material la piedra de la meseta, que en fábricas de mampostería sin agarre formaba los muros y esqueletos de sus edificios. Para mejor dar idea de estas construcciones diremos que la contribución total era de 711,50 pesetas y el líquido imponible de 3.354,50.

La población se componía de 88 cabezas de familia, con 354 habitantes, y estudiando los censos desde principios de siglo, vemos que su fluctuación es mínima, con pe-

queñas variaciones en más y en menos, que le dan cierto carácter de constante. La demografía no acusa una tendencia al crecimiento de población, equilibrándose nacimientos y defunciones y siendo algunos años superiores estas últimas.

La modesta historia de la localidad puede resumirse diciendo que si en los últimos tiempos del reinado de Carlos IV alcanzó una época de gran florecimiento —con comercio exportador de productos agrícolas a Brihuega y otras localidades importantes, figurando además como parada de postas—, no fué éste de gran duración, pues en la guerra de la Independencia las tropas del general francés Sebastiani saquearon e incendiaron el pueblo, que desde ese momento decayó, sin conseguir

reponerse del desastre sufrido. No sería extraño que este acto de vandalismo fuera una represalia por el suministro de raciones o informes a las guerrillas alcarreñas que combatían a la francesada, y quizá las irregulares calles del pequeño poblado recogieron en tiempos la tosca sombra del Empecinado. Los avatares posteriores de la localidad son de una tranquila y estática decadencia, hasta que el nuevo Estado español se ha preocupado de revalorizar nuestros pueblos agrícolas.

Una vez en posesión de todos estos datos se procedió, como antes queda dicho, a un recuento de los restos subsistentes de aquel núcleo desaparecido. Aparte de no quedar —ni siquiera en condiciones de ser aprovechada en mínima parte de su estructura— ninguna de

Nuevas viviendas.





El pueblo desde el porche del Ayuntamiento.

las construcciones que albergaban la vida del pueblo, de su antigua población sólo subsistían en el solar de aquél dos cabezas de familia, con un total de diez personas —cuatro apelmazadas en una chabola y seis guarecidas en el molino—, y que eran los únicos habitantes a quienes el cuidado de sus tierras hacía llevaderas tantas penalidades. El resto de los vecinos estaba repartido en aldeas y lugares de los alrededores, a distancias de 10 a 50 kilómetros, con la consecuencia de que si los primeros podían cultivar sus predios tras penosas caminatas, los más alejados se encontraban en la imposibilidad de atender las labores agrícolas, con el consiguiente quebranto para la producción.

En resumen, destacaban los siguientes hechos: 1.º Un pueblo totalmente destruído;

2.º Un abandono total por parte de sus habitantes; 3.º Una absoluta ausencia de carácter arquitectónico o de recuerdos históricos que aconsejasen la pervivencia de lugar, y 4.º Una serie de datos constantes y variables que de modo firme marcaban las directrices a seguir para la solución del problema planteado.

Entre las constantes destacaban el carácter agrícola del pueblo y la inmutabilidad de sus cultivos, la poca variación de su censo demográfico, la proximidad a la carretera de Madrid a Zaragoza y, finalmente, las características climatológicas y geográficas, que reglaban impasiblemente y de modo continuo la vida del lugar.

Como variable más acentuada sólo podía considerarse la posibilidad de que al encontrar un pueblo reconstruído y mejorado en



Entrada de una vivienda de jornalero.

tercio y quinto, aumentase su población por la atracción de su carácter de cosa nueva y la comodidad de sus instalaciones. Pero, bien mirado, la limitación de sus medios de vida servirá de freno a una inmigración sensible.

En posesión ya de estos datos y estadísticas, se procedió a estudiar la cuestión del emplazamiento. Recorrido y examinado el término municipal y desechados, naturalmente, los terrenos situados en la barranca y en las márgenes del Vadiel, sólo quedaba la llanura o meseta en cuyo borde se asentaba el viejo pueblo. No era conveniente su antiguo emplazamiento por la irregularidad del terreno, y entonces se decidió trasladarlo menos de medio kilómetro en dirección a la carretera de Madrid a Zaragoza, de manera que, sin variar sensiblemente la distancia de las vivien-

das a las tierras de labor, se conseguía una notable mejora en el terreno —prácticamente horizontal en la nueva urbanización— y además se acortaba la distancia a la principal vía de comunicación de este núcleo rural.

Los servicios que necesitaba se proyectaron con independencia de que existiesen o no antes de su destrucción, estudiándose un programa de necesidades que debe ser mínimo para la totalidad de los pueblos españoles. La Iglesia, el Ayuntamiento y las escuelas se alojarían en nuevos edificios, con la suficiente dignidad externa e interna y el necesario funcionalismo para cumplir perfectamente la finalidad a que son destinados. También se proyectaron Casa Rectoral, viviendas para los maestros, para funcionarios municipales, etc.

Las viviendas se clasificaron en dos clases,

una de ellas destinada a serlo de labrador y otra —cuyo número es mucho menor que el de aquéllas— destinada a jornaleros. Nuestro concepto cristiano nos hace diferenciarlas solamente por su función, pues siendo constante la dignidad humana por encima de la posición social, ambos tipos de vivienda, en sus diversas soluciones, tienen como fondo común una revalorización de la vida material y moral en los campos, proyectando en consecuencia hogares acogedores con un mínimo de células habitables, que permitan una vida agradable y resuelvan el problema de la promiscuidad de sexos entre los habitantes.

Los materiales son los de la localidad, por tradición y por lógica; pero al inyectar esta savia de la nueva técnica en el añejo modo de construir local, es natural que se hayan

importado una serie de elementos —la mayor parte de los necesarios para una buena construcción— que no era posible encontrar en la comarca.

La urbanización del nuevo pueblo se ha proyectado a base de una vía de penetración, que, con el castizo nombre de calle Mayor, es la principal del pueblo y sirve de nexo entre la tantas veces citada carretera de Madrid a Zaragoza y el núcleo central de la vida del nuevo poblado. Este núcleo o centro cívico-religioso agrupa los edificios de la Iglesia, Casa Rectoral, dependencias parroquiales, Ayuntamiento y sus servicios y, finalmente, viviendas de funcionarios, de particulares y establecimientos comerciales.

Las ideas fundamentales seguidas en esta urbanización son consecuencia del estudio de

El Ayuntamiento.



las constantes de que antes hablábamos y de ideas urbanísticas claras y precisas. Para evitar los vientos dominantes, se ha trazado el pueblo en la dirección Norte Noroeste-Sur Sudeste, con lo que se consigue evitar en sus calles la enfilada de aquéllos. El estudio de la estadística demográfica limita la solución a ser apta para un número de vecinos no superior a los 85 ó 90 que durante más de cuarenta años han sido el censo máximo.

Las normas urbanísticas seguidas han sido: la claridad y la lógica en el trazado, las soluciones castizas y alegres en los conjuntos, las perspectivas cerradas en los horizontes y, finalmente, las calles dotadas de anchura suficiente y provistas del tipo de arbolado más apto para aclimatarse en la localidad. Tam-

bién se han estudiado todos los servicios de tipo urbanístico o simplemente higiénico que, elevando el nivel de vida en el medio rural, sean un factor más para evitar el éxodo de la población agrícola a las grandes capitales.

El carácter general de este lugar renacido de sus propias cenizas es sencillo, alegre y castizo, sin sacrificar ninguna conveniencia en aras de un mal entendido concepto colorista ni querer convertir un pueblo campesino en caricatura de una ciudad.

A continuación se exponen algunos datos interesantes sobre esta nueva localidad, en la que un puñado de españoles podrá rezar a Dios y trabajar por España, gracias a la generosidad de nuestro Caudillo y a la eficiencia de los organismos creados por él.

DATOS DE SUPERFICIES DE LAS VIVIENDAS DE GAJANEJOS

VIVIENDAS TIPO	SUPERFICIES DE					OBSERVACIONES
	Parcela	Vivienda	Anejos	Util de vivienda	Util de anejos	
2 plantas.—B.	234,50	68,87	46,75	81,74	34,29	38 construídas.
1 " C	242,00	78,37	46,75	48,47	34,29	8 "
2 " D	202,40	67,72	34,00	66,65	24,94	14 "
2 " E	239,72	58,42	44,60	76,76	31,94	1 "
2 " F	381,97	99,27	50,40	118,59	42,84	2 "
2 " G	200,15	73,55	17,50	103,79	14,91	1 "
2 " H	147,68	84,36	5,75	99,55	4,27	1 "
2 " I	256,80	99,70	6,50	107,07	5,73	1 "
2 " J	242,00	64,90	46,75	74,16	34,29	2 "
2 " K	242,00	66,59	46,75	69,55	34,29	1 "
Ayuntamiento	155,20	155,20	—	142,44	—	1 "
2 plantas funcionario . .	141,71	45,96	30,64	66,80	25,85	1 "
Escuelas	980,00	184,32	—	157,00	—	1 "
Ermita	52,80	52,80	—	—	—	1 "
Iglesia	—	276,00	—	—	—	—
Casa Rectoral	669,07	104,50	—	118,90	—	1 "
Acción Católica	—	89,50	—	—	—	—
Horno y fragua.	—	—	—	—	—	—
Depósito de agua y abastecimiento.	—	—	—	—	—	—
2 fuentes abrevadero.	—	—	—	—	—	—
2 fuentes.	—	—	—	—	—	—
Red alumbrado.	—	—	—	—	—	—
Arbolado.	—	—	—	—	—	—



Entrada.

OFICINA DE LA DIRECCION GENERAL DEL TURISMO, EN VALENCIA

La Oficina de Información de la Dirección General del Turismo en Valencia y la Sociedad Valenciana Fomento del Turismo estaban instaladas en la rotonda de la planta baja de la Casa Consistorial recayente a la plaza del Caudillo, esquina a la calle de la Sangre.

Al no reunir condiciones el local, ni por su capacidad ni por el decorado, impropio de tan importante oficina pública, me vi honrado por el Ilmo. Sr. Director general del Ramo al encargarme la habilitación de otro departamento más capaz y mejor dispuesto, situado asimismo en la planta baja del propio edificio, más inmediatamente al centro de la fachada. Una vez realizadas por el Ayuntamien-

to las obras indispensables para su habilitación, fué aprobado por la Dirección General del Turismo el proyecto de decorado que al efecto presenté.

Este se basó en las formas de nuestra arquitectura regional, y así, en el pavimento, las baldosas y alambrillas circundan un centro de azulejos auténticamente antiguos y de bello colorido; el techo es un sencillo artesonado, como el de muchas casonas de Valencia; la puerta del fondo se decora con talla barroca, reproducción de las existentes en la derribada Iglesia de la Sangre, anexa al edificio municipal; el arrimadero de azulejos está inspirado, en su composición y colorido,

en los azulejos tan hermosos de las Iglesias de San Andrés y San Sebastián. La pintura lleva en el friso superior medallones barrocos, en los que figuran los nombres de las poblaciones más destacadas para el turismo, como Sagunto, Liria, Cullera, Játiva, Alcira, etc. La reja es como las que existen en muchas casas de nuestra ciudad; el farol central es auténtico "farol de *Combregar*", como existían y existen en algunas Iglesias Parroquiales. El mostrador, carpintería en puertas y vidrieras, escaparate, etc., lleva el moldurado clásico de esos elementos tan característicos en muchos edificios de la localidad; el cortinaje de la puerta del fondo es una manta morellana, tan usada por nuestros huertanos, y, por último,

las cortinas que cierran los escaparates de entrada son ricos damascos, como las telas de nuestros típicos trajes de labradora.

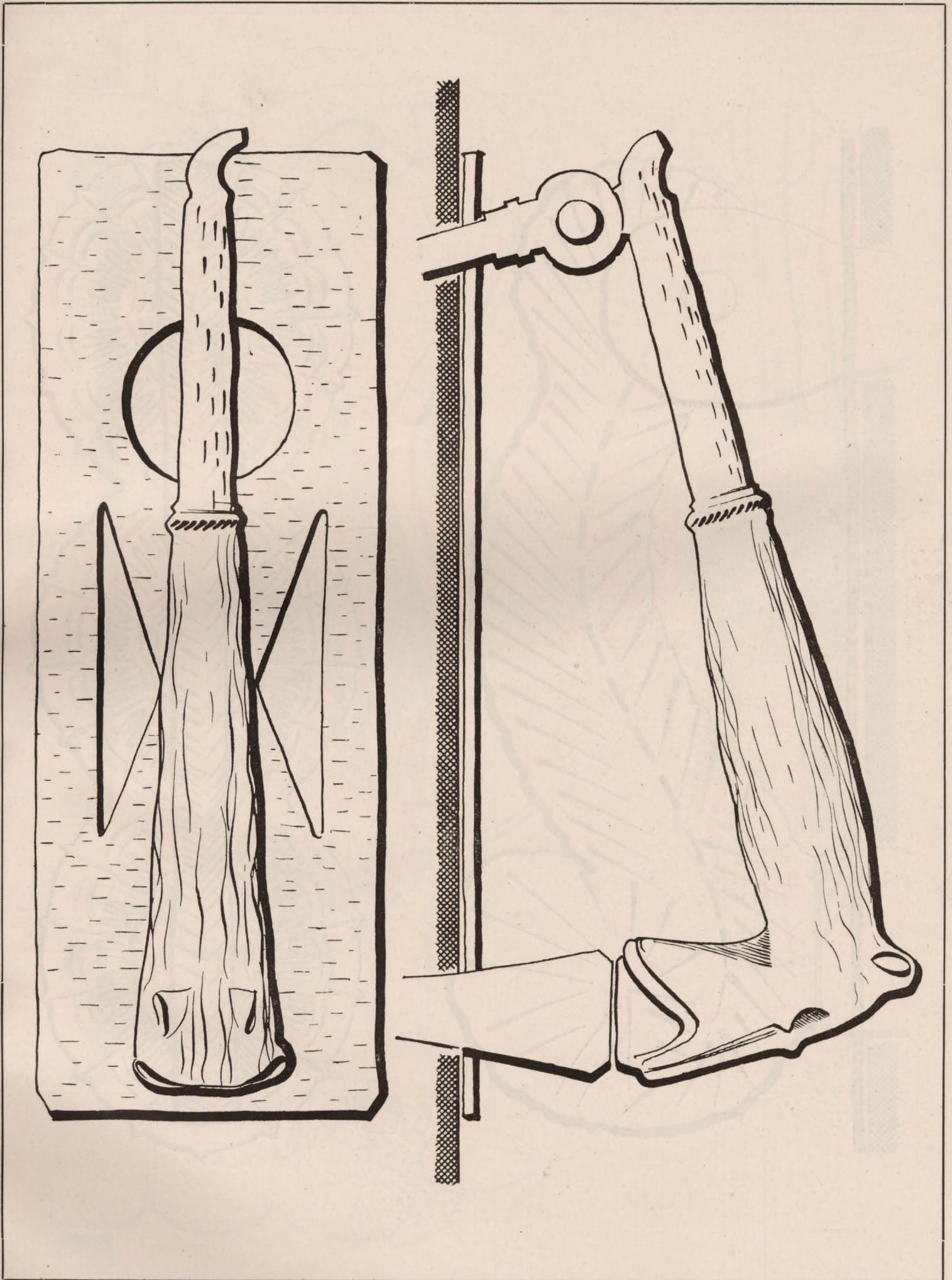
Esto es, a grandes rasgos, lo hecho en este nuevo local para Oficinas de la Dirección General del Turismo, gracias a las facilidades halladas en el Excmo. Sr. Alcalde y en el Ilustrísimo Sr. Director General del Turismo, quienes desde el primer momento apoyaron el que la decoración de estas nuevas oficinas fuera trasunto de nuestras formas tradicionales valencianas.

Previa la bendición de los nuevos locales, fueron inaugurados éstos el día 12 de marzo de 1944.

FRANCISCO MORA BERENGUER.

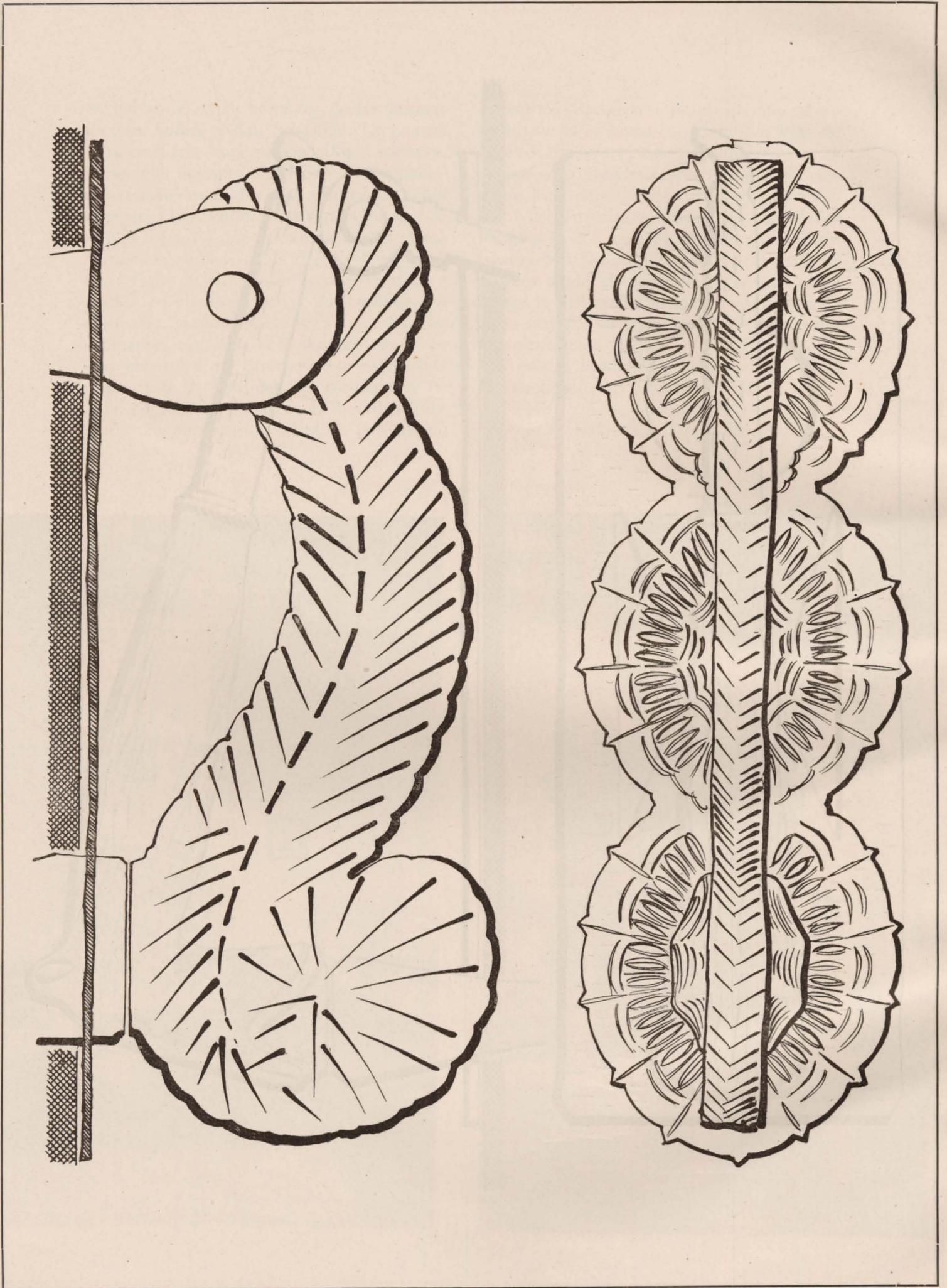
Detalles de la sala de información.





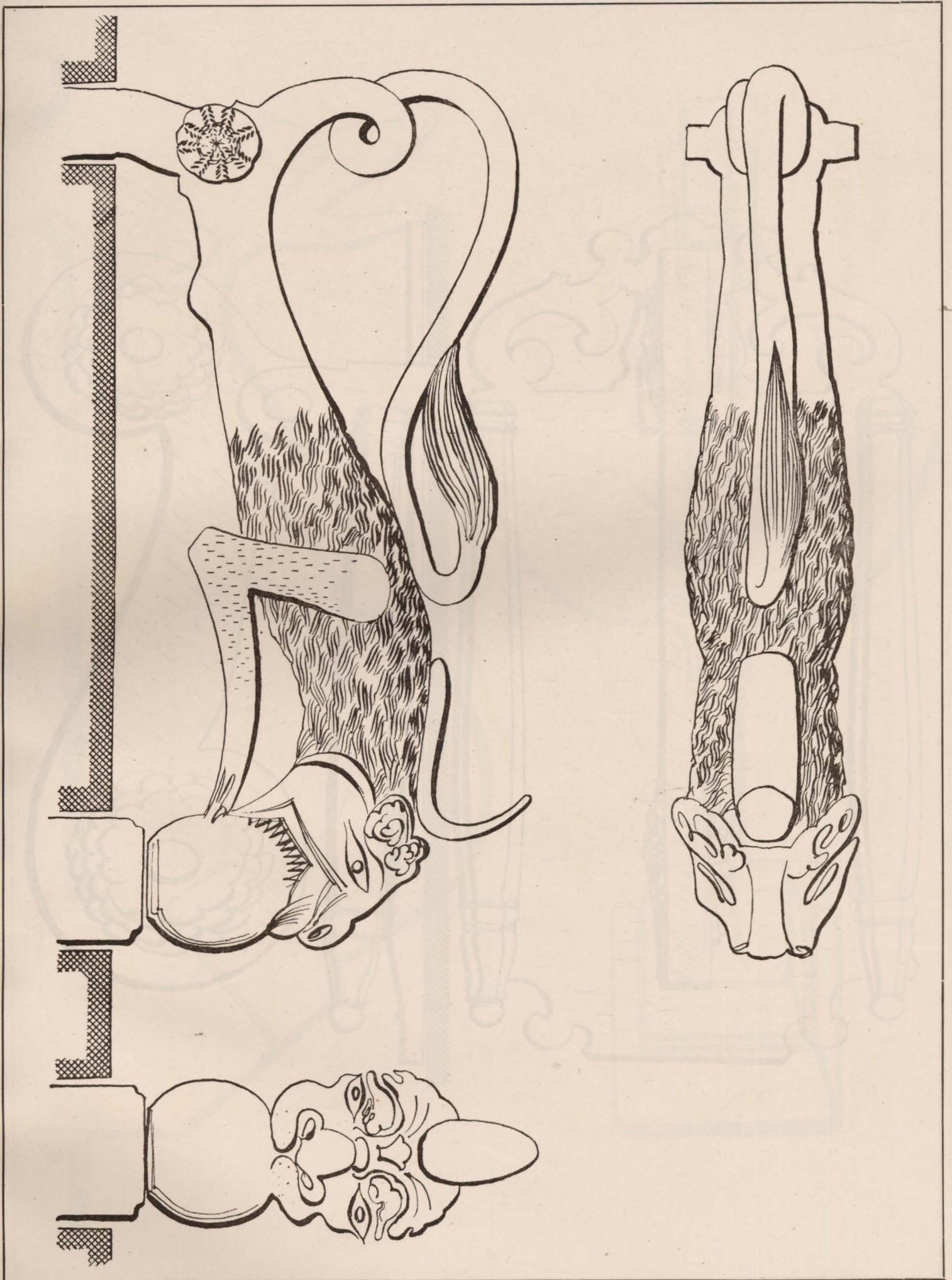
Llamador toledano en hierro forjado. Siglo XVII.—Altura, 25 cm.

(Colección del Dr. Blanco Soler.)



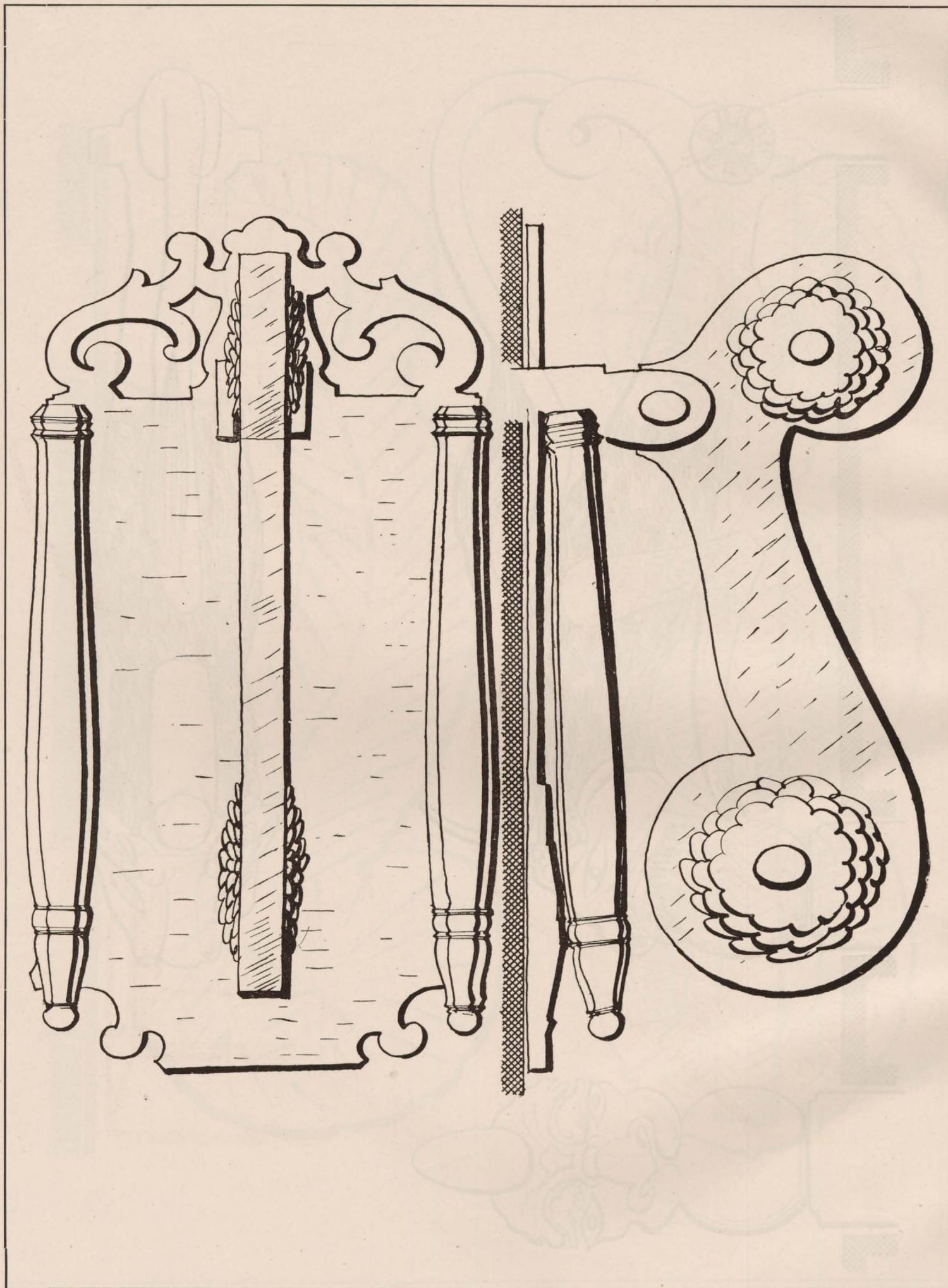
Llamador del siglo XVII, sobre chapa de hierro repujado (Prov. de Toledo).—Altura, 22 cm.

(Colección del Dr. Blanco Soler.)

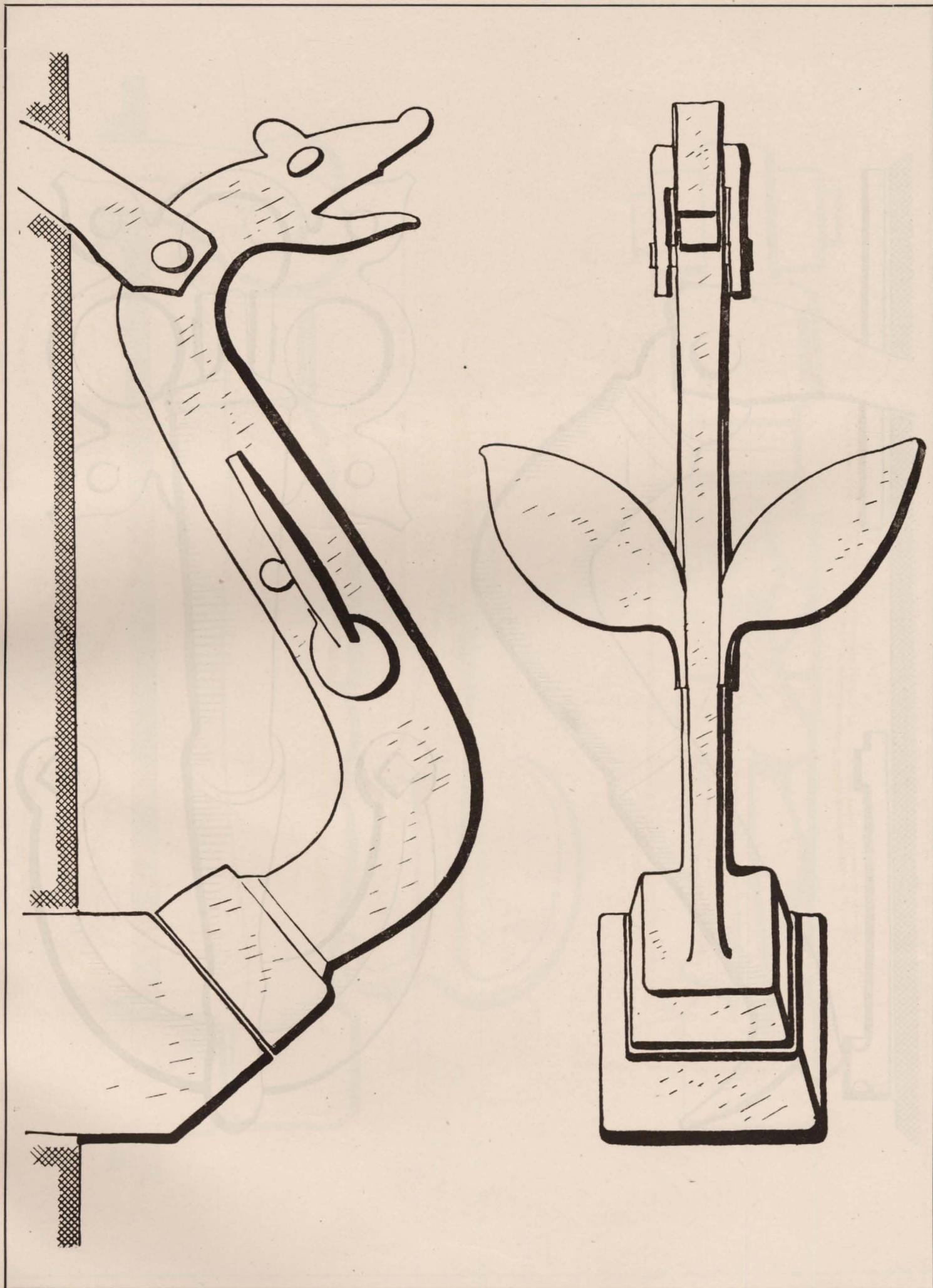


Llamador de bronce del Renacimiento español.—Altura, 19,5 cm.

(Colección del Dr. Blanco Soler.)

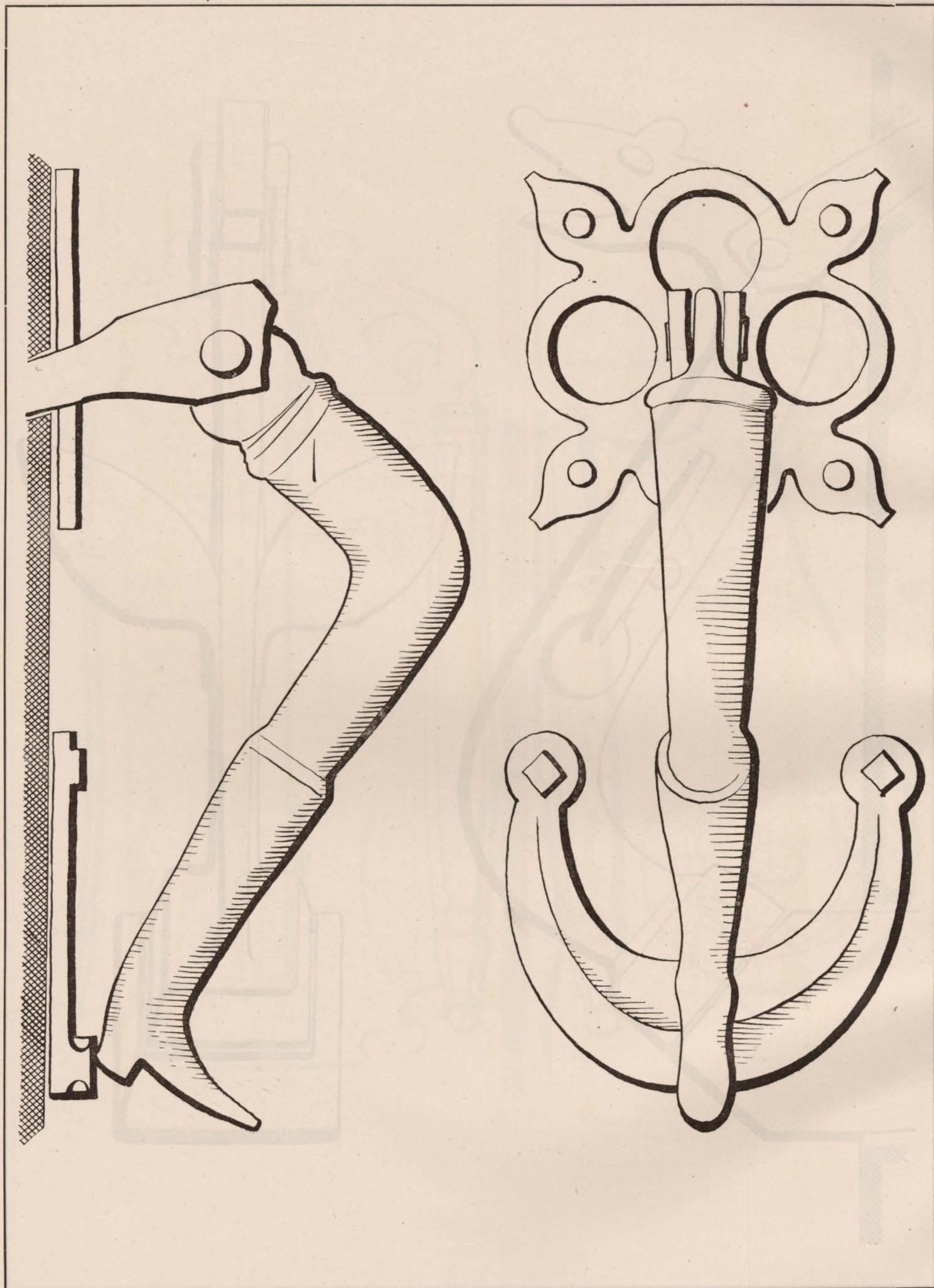


Llamador Renacimiento. Siglo XVII (Prov. de Salamanca).—Altura, 18 cm.



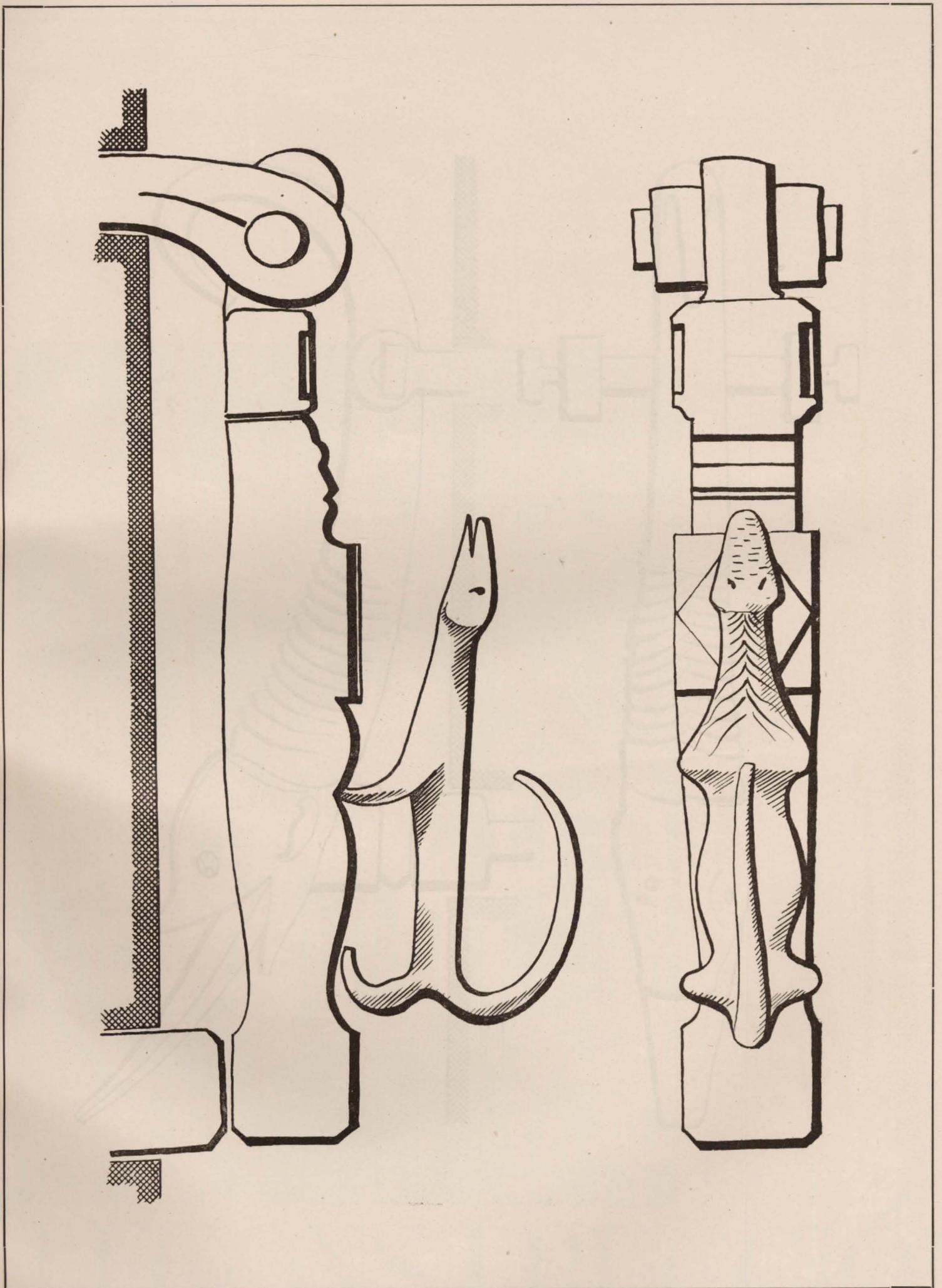
Llamador de hierro forjado de graciosa línea. Siglo XVI (Prov. de Burgos).—Altura, 24 cm.

(Colección del Dr. Blanco Soler.)



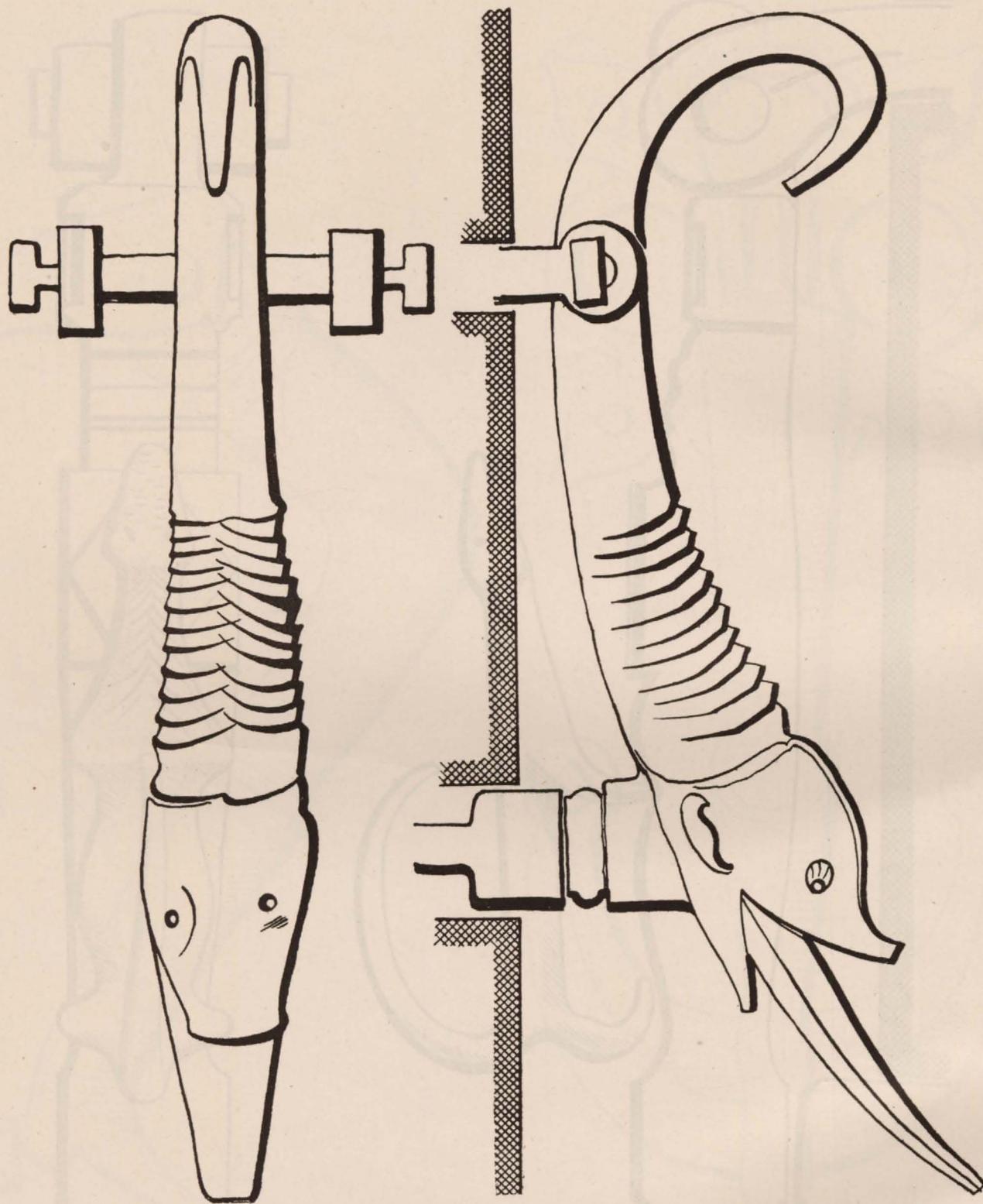
Original llamador del siglo XVII, de la provincia de Valladolid.—Altura, 20 cm.

(Colección del Dr. Blanco Soler.)



Llamador toledano del siglo XVI, representando una graciosa alimaña (Región andaluza).—Altura, 18 cm.

(Colección del Dr. Blanco Soler.)



*Delfín característico de las costas gallegas. Forja sobre barra redonda, empleada hasta muy entrado el Renacimiento.
Altura, 20 cm.*

(Colección del Dr. Blanco Soler.)